

Otra perspectiva en el análisis del tema migratorio actual: prácticas de retorno a Cuba

Another Perspective to the Current Migratory Issue: Practices of Returning to Cuba

Jany Barcenas Alfonso 

Facultad de Psicología
Universidad de La Habana, Cuba
jbarcenas@psico.uh.cu

Consuelo M. Martín Fernández 

Centro de Estudios Demográficos (CEDEM)
Universidad de La Habana, Cuba
cmartin@rect.uh.cu

Fecha de enviado: 23/10/2023

Fecha de aprobado: 21/12/2023

RESUMEN: Desde un enfoque interdisciplinario integrador, este estudio tiene como objetivo elaborar una propuesta teórico–metodológica interdisciplinaria para el estudio de la migración de retorno a Cuba. Igualmente analiza la diversidad de prácticas de retorno presentes en la realidad cubana actual, así como las características de este proceso. La investigación transcurre entre 2021 y 2023, con una metodología mixta de dos etapas concurrentes y predominio de lo cualitativo. El trabajo de campo, profundiza el análisis de estadísticas oficiales sobre emigrados reasentados, con 62 estudios de casos múltiples. Se desarrolla en aplicaciones sucesivas que permiten describir las principales características del proceso de migración de retorno a Cuba, así como reconfigurar la diversidad de prácticas de retorno al país desde una tipología multidimensional anclada en el contexto cubano. Se reconoce una multiplicidad de motivaciones para el retorno que se sintetizan en relaciones familiares, situaciones en el país destino y cumplimiento del proyecto migratorio con retorno programado. Las conclusiones principales destacan como aporte novedoso la elaboración de una tipología de retorno migratorio multidimensional, donde se recomienda viabilizar el retorno virtual/implícito a favor del desarrollo de Cuba.

PALABRAS CLAVE: migración de retorno; tipología de retorno migratorio; Cuba.

ABSTRACT: From an integrative interdisciplinary approach, this study aims to develop an interdisciplinary theoretical-methodological proposal for the study of return migration to Cuba. It also analyzes the diversity of return practices present in the current Cuban reality, as well as the characteristics of this process. The research takes place between 2021 and 2023, with a mixed methodology of two concurrent stages and predominance of qualitative. The field work deepens the analysis of official statistics on resettled emigrants, with 62 multiple case studies. It is developed in successive applications that allow describing the main characteristics of the return migration process to Cuba, as well as reconfiguring the diversity of return practices to the country from a multidimensional typology anchored in the Cuban context. A multiplicity of motivations for return are recognized that are synthesized in family relationships, situations in the destination country and compliance with the migration project with programmed return. The main conclusions highlight as a novel contribution the development of a typology of multidimensional migratory return, where it is recommended to make virtual/implicit return viable in favor of the development of Cuba.

KEYWORDS: return migration; return migration typology; Cuba.

En el contexto actual de crisis económica y sanitaria globales, la migración es una estrategia para paliar las presiones de la vida cotidiana. Cuba no está exenta de esta realidad y describe movimientos de movilidad externa mixtos, población que sale del país, que tiene tránsitos temporales de entradas y salidas por diferentes países, y donde se incluye el regreso al lugar de origen. Este no es un fenómeno nuevo en la historia migratoria externa cubana y se ha estudiado principalmente centrado en las características, causas y motivaciones para emigrar. Sin embargo, existe un vacío teórico–metodológico para analizar el proceso migratorio de retorno a Cuba.

Explicar teóricamente estos movimientos, sus características y tendencias, ayuda a comprender la complejidad de los flujos migratorios; así como los procesos y realidades que viven los migrantes. La movilidad de la población tiene un gran impacto socio-económico en casi todas las esferas de la sociedad, de ahí la necesidad de lograr gestionarla estratégicamente desde una perspectiva favorecedora para todas las partes implicadas. En el caso de Cuba, los migrantes superan la cifra de un millón 60 mil personas (alrededor del 10 % de la población cubana) radicados en más de 15 países. Las cifras ubican a Estados Unidos como principal destino, histórico y actual. Luego le siguen, en orden descendente, España, México, Canadá, Italia, Venezuela, Ecuador, República Dominicana, Costa Rica, Alemania, Argentina, Brasil, Perú, Angola y Uruguay (Aja et al., 2021). Este flujo migratorio no siempre ha sido unidireccional y no siempre ha terminado en un país de destino. La diversidad de categorías migratorias pauta las prácticas del proceso de migración de retorno al país, lo que

requiere un análisis desde una propuesta sobre distintos tipos de retornos.

El concepto de retorno migratorio encierra múltiples connotaciones y prácticas cotidianas, y es precisamente esa complejidad, la que se pretende reflejar en este trabajo. En nuestro país este es un tema muy poco estudiado y se cuenta con escasos referentes, por lo que se plantea como problema de investigación: ¿cómo se expresa la diversidad de retornos migratorios a Cuba a partir de un enfoque interdisciplinario integrador? Para dar respuesta a esta interrogante se parte de dos objetivos: elaborar una propuesta teórico-metodológica interdisciplinaria para el estudio de la migración de retorno a Cuba; y explicar la diversidad de prácticas de retorno presentes en la realidad cubana actual, así como las características de este proceso.

Métodos

La investigación transcurre entre 2021 y 2023, con una metodología mixta de dos etapas concurrentes y predominio de lo cualitativo, con un enfoque interdisciplinario y propositivo, para responder los objetivos de la investigación. Se adscribe a la teoría fundamentada como parte del diseño fenomenológico de investigación cualitativa, pues proporciona los medios para generar teorías que emerjan directamente de la realidad de la vida cotidiana, en este caso, de forma recursiva con las experiencias prácticas que implica retornar. Los métodos utilizados son: análisis estadístico de datos disponibles; análisis de fuentes primarias y secundarias; estudios de caso; y análisis de contenido directo e indirecto.

Es también de interés para este estudio incorporar propuestas innovadoras encaminadas al bienestar personal, familiar y social relativas a

la migración externa cubana. A diez años de la actualización de la legislación migratoria (2013) se hace necesario atemperar este cuerpo jurídico a las circunstancias actuales que vive el país. Además, con especial atención en el impacto de la pandemia de la COVID-19 en la movilidad de la población.

Propuesta teórica-metodológica interdisciplinaria para el estudio de la migración de retorno a Cuba

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en su informe para el año 2022, señala que la migración se está volviendo cada vez más multidireccional; a menudo implica el regreso a los países de origen para estancias cortas o largas, movimientos de ida y vuelta entre dos o más países, o hacia nuevos destinos. Por tanto, el retorno de los migrantes a sus países de origen o a terceros países, así como su readmisión en estos países, su reintegración en las sociedades y comunidades de acogida, son procesos esenciales de la movilidad internacional (OIM, 2022). Entonces, se trata de un proceso relevante y actual descrito por las poblaciones de los países del mundo.

La migración de retorno debe observarse de forma amplia como un desplazamiento de población dentro del proceso (circular, no lineal ni unidireccional), un factor de producción (mano de obra) que se mueve a través de las fronteras en un sentido inverso después de permanecer cierto tiempo en el extranjero. También, como una fuente de información, socialización y reproducción de la migración en términos generacionales, un eslabón de la generación de redes de apoyo a la migración; así como la integración de intereses, motivaciones, proyectos

de vida y sentidos de pertenencia con la comunidad (Bustamante, 2000; Larios, 2018).

De acuerdo con la definición ofrecida por la División de Estadística de las Naciones Unidas, los migrantes de retorno "son personas que regresan a su país de origen después de haber sido migrantes internacionales (a corto o largo plazo) en otro país y que tienen la intención de permanecer en su propio país durante al menos un año" (UNSD, 1998, p. 94, como se citó en Larios, 2018). No obstante, para Cavalcanti (2013) el proyecto de retorno es cada vez más pensado como una 'vuelta a casa' transitoria, que suele organizarse durante breves estancias y relativa constancia, especialmente de quienes ya adquirieron los respectivos permisos de residencia. Aquí entra al ruedo el punto de vista legal, tan importante a los efectos de un análisis instrumental del retorno.

Por su parte, King (2015) ha considerado la migración de retorno como una etapa dentro del ciclo migratorio, que sucede cuando las personas regresan a su país o región de origen después de un período de tiempo en el extranjero. Es un fenómeno multivariado donde puede existir un nivel de desarrollo diferenciado entre los países involucrados y ser repetitivo dentro de los movimientos circulares. La migración no es un movimiento lineal ni unidireccional, pues es un proceso dinámico que puede tomar forma en fases o etapas en el ir y venir de las personas de un país a otro. Esta es una idea que se reitera en los autores mencionados y resulta muy importante para este estudio. De ahí que las autoras también coincidan con la perspectiva de Pascual (1982), quien expresa que el retorno de migrantes queda caracterizado "como un desplazamiento más, como una etapa dentro de un proceso general de movilización, que no representa ni individual ni

colectivamente el final de un período de migración” (p. 69).

Estos autores referenciados con anterioridad muestran diversidad en cuanto a las concepciones sobre el retorno, así como sus variadas características y prácticas, aunque también se identifican elementos comunes. No obstante, no se explicitan en su complejidad las implicaciones regulativas y jurídicas, socio-económicas, demográficas y psicosociales. Se considera la propuesta de Larios (2018) como un referente importante para esta investigación, aunque es necesario acotar que este autor solo contempla en el retorno el traslado físico de los migrantes. Para Larios (2018), el retorno es un movimiento migratorio que plantea un regreso al lugar de origen, que pone de manifiesto la existencia de un vínculo social-territorial positivo o negativo a partir de las experiencias vividas en el pasado, es decir, la existencia de un sentido de pertenencia arraigado a la familia, los amigos, la cultura, las propiedades y el territorio.

En correspondencia con los vacíos identificados en las concepciones anteriores y también basado en sus aciertos, para la presente investigación, se conceptualiza la migración de retorno como un proceso que permite el mantenimiento de los vínculos con su lugar de procedencia y que satisface necesidades de pertenencia. El sentido psicológico del vínculo, en su dimensión simbólica del comportamiento, es lo que moviliza al migrante para su retorno. Este se asume como una persona con una experiencia de aprendizaje que sirve de base para el cuestionamiento de su realidad y la relación con su lugar de procedencia (Barcenas, 2023).

Si bien no existe una teoría sobre el retorno, se cuenta con diversas perspectivas teóricas sobre la migración interna e internacional que sirven de

base para comprender y analizar la dinámica del retorno. En tal sentido, buena parte de la literatura especializada sobre el tema intenta explicar las causales del retorno o las motivaciones que conducen a un individuo a tomar la decisión de dejar el lugar a donde emigró, ya sea para regresar a su lugar de origen o re-emigrar a un tercer lugar. Es importante tener en cuenta que existen un conjunto de factores de nivel meso y macro (por ejemplo, redes sociales, crisis económicas, políticas migratorias pro o anti inmigrantes) que se encuentran en estrecha interrelación con las motivaciones personales y familiares. En tal virtud, las aproximaciones analíticas reclaman miradas holísticas, multidisciplinarias, que identifiquen las múltiples interacciones que se producen en el retorno (Lozano & Martínez, 2015).

Según varios autores consultados (Rivera, 2008; Martínez, Cano & Soffia, 2014; Orrego & Martínez, 2015), desde el punto de vista teórico y de elaboración conceptual, nociones como las de circularidad migratoria, circuitos migratorios y movilidad transnacional suelen ser las que mejor representan la dinámica del movimiento de retorno contemporáneo.

En opinión de Cavalcanti (2013), la perspectiva transnacional de la migración resulta el marco de análisis más difundido. Entre otras razones, esto se debe a que permite pensar el retorno en una época en que las migraciones están fuertemente marcadas por prácticas sociales transnacionales.

Las autoras también defienden esta perspectiva, pues consideran -como afirma Levitt (2018)- que el mundo se caracteriza cada vez más por la movilidad y el flujo constante, más que por la estabilidad y el arraigo (aunque esto no significa que todas las personas puedan hacerlo o que se movilicen por igual). De acuerdo con las

estadísticas globales se observa que una pequeña proporción de la población mundial es migrante. Sin embargo, ello puede conducir a la suposición errada de que la inmovilidad y las limitaciones son la norma; cuando, de hecho, las personas y la cultura circulan de manera amplia. Es necesario atender que, más allá de las cifras, las personas, los bienes, el dinero y las remesas sociales circulan en forma regular; incluso los individuos que nunca se trasladan están influenciados por valores y prácticas de cerca y de lejos. Esta afirmación también se sustenta en las circunstancias actuales, donde el avance de las tecnologías propicia esas influencias a través de las redes sociales digitales, lo cual acontece sin que implique la movilidad física y de forma naturalizada en la cotidianidad.

Una propuesta importante a rescatar en el caso de los países emisores como Cuba y muchos de América Latina es el retorno implícito, donde el migrante puede transmitir al país de origen sus conocimientos, habilidades, ingresos, productos culturales, entre otros vínculos concretos, sin necesidad de regresar físicamente del país de destino. A esto se le denomina por la OIM (2008) retorno “virtual”, aunque la idea de la virtualidad puede remitirnos a otros elementos asociados únicamente a la digitalización y el ciberespacio, los que no se corresponden del todo con esta noción del fomento de otros tipos de vínculos con el país de origen donde el retorno queda implícito.

En el contexto cubano el carácter implícito del retorno es una propuesta importante en correspondencia con la situación del país. Según la OIM, cuando las condiciones no son las idóneas para retornar de manera permanente, se recurre a innovadoras formas de retorno, como el temporal y el “virtual” (retorno implícito). Algunos países aplican este último especialmente en el caso de los nacionales altamente calificados mediante convenios con las instituciones competentes de los países de destino, como universidades, y con la asistencia de interlocutores como los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales. Gracias a los medios digitales, los nacionales que están fuera pueden integrarse en el medio universitario y en las redes empresariales o profesionales del país de origen, aportándoles conocimientos y experiencia habidos en el extranjero (OIM, 2008).

Tipología de retorno multidimensional para el contexto cubano actual

La siguiente tabla explica aquellos conceptos que fueron tomados de otros autores y aquellos que constituyen elaboración propia con el fin de articular esta complejidad a partir de 5 dimensiones que no son excluyentes y que probablemente no sean las únicas.

Tabla 1. Tipología de retorno multidimensional.

Dimensión	Tipos de retorno	Definición
Participación en la toma de decisión	Voluntario	El migrante regresa producto de una decisión genuina y posiblemente reflexionada (Lozano & Martínez, 2015).
	Involuntario	Se reconoce también como forzado, con la idea de un proyecto migratorio fracasado o

Jany Barcenas Alfonso, Consuelo M. Martín Fernández

		frustrado, que pudo haber ocurrido por motivos como la deportación o la devolución realizada por las autoridades migratorias (Jardón y Hernández, 2019).
Traslado	Físico	El migrante regresa de manera presencial al país de origen
	Virtual/Implícito	El migrante puede transmitir al país de origen sus conocimientos, habilidades, ingresos, productos culturales, entre otros vínculos concretos, sin necesidad de regresar del país de destino (OIM, 2008).
Documentación	Emigrante reasentado	Emigrado que recupera su carné de identidad cubano y se asienta en los registros oficiales. Incluye el retorno transgeneracional referido a los descendientes de emigrados que adquieren la ciudadanía cubana.
	Migrante residente	Residentes en Cuba con carné de identidad que viven por períodos de tiempo en el exterior y cumplen con lo establecido para su entrada al país y mantener su documentación.
Intención inicial	Programado	Es el migrante que siempre tuvo concebido regresar a su país de origen desde el inicio de su experiencia migratoria (Durand, 2006).
	Circunstancial	Es el migrante que no tenía concebido su regreso inicialmente, pero que las circunstancias personales, familiares y del contexto determinan su retorno.
Tiempo de estancia	Temporal	La mayor parte del tiempo reside fuera de Cuba y viaja de visita o a estancias breves. Incluye el movimiento circular.
	Permanente	La mayor parte del tiempo reside en Cuba, puede o no realizar viajes al exterior.

Fuente: Elaboración propia a partir de Lozano y Martínez (2015), Jardón y Hernández (2019), OIM (2008) y Durand (2006).

Además de las clasificaciones en la literatura, en el trabajo de campo se identifica una diversidad que va más allá de los datos estadísticos oficiales. En las primeras fases de aplicación de la investigación se buscaban reasentados y se encontraron en su mayoría migrantes residentes con experiencias de retorno. Esto demostró que la categoría reasentados no es suficiente para explicar el proceso y conllevó al cuestionamiento de otras categorías que establecían ciertos límites al fenómeno y su comprensión.

El retorno voluntario e involuntario ha sido bastante estudiado y existen definiciones precisas, sin embargo, no sucede así con la documentación que es una cuestión específica de Cuba (a partir de la pérdida y recuperación del carné de identidad según las legislaciones anteriores). Por su parte, la OIM introduce el tema de lo virtual en el retorno y hace repensar el tema del traslado. El retorno programado también es reconocido en la literatura, pero no así su contraparte, que solo es vista en algunos autores (Durand, 2004; Schramm, 2011) desde el fracaso y deja fuera otras múltiples motivaciones debido a las circunstancias de vida de cada migrante. La dimensión tiempo de estancia es valorada desde el contexto cubano y más que establecer temporalidades rígidas susceptibles a cambios, se apela a la percepción del migrante sobre donde reside la mayor parte del tiempo. Este último punto se complejiza en su análisis con las experiencias de migración circular descritas en los casos estudiados.

Otro aspecto a considerar es que, cuando se habla de migración de retorno, es necesario apropiarse de una perspectiva más abarcadora de los movimientos de población. Se trata de integrar todos los tipos de vínculos que puedan mantener los migrantes con su país de origen, incluso

quienes se encuentren residiendo en países receptores y no les interese volver físicamente.

En nuestra actual realidad y a nivel mundial, cada vez con más posibilidades de interconexión, se hace más natural y cotidiana la movilidad de la población, en esos flujos que trascienden fronteras y dinamizan múltiples espacios. Por esta y otras razones resulta imprescindible la incorporación de los migrantes a la vida pública de sus lugares de origen, como aliados cooperantes en la búsqueda para mejorar el bienestar social en sus comunidades, instituciones de pertenencia, lugares significativos en sus países de origen. Su participación aporta una diversidad de experiencias y puntos de vista para una mejor construcción colectiva del lugar y la historia común. Además, constituye una manera de mantener y fomentar los vínculos con sus territorios, lo que satisface, a su vez, necesidades personales y colectivas. En esencia, es una forma de retornar, de estar, de ser parte de aquello con lo que se identifica la persona en donde quiera que resida. De ahí que el fenómeno del retorno de los migrantes internacionales a su lugar de origen deviene un reto y una oportunidad para la gestión gubernamental y el desarrollo socio-económico. De tal modo, estudiar las experiencias de otros países con condiciones similares a nuestro contexto, es de gran utilidad para tomar como referentes válidos en la gestión de este proceso.

Migración de retorno a Cuba en perspectiva histórico contextual

Constituye un reto para este estudio construir una periodización histórica de la migración de retorno en Cuba, pues si bien es cierto que existen periodizaciones para el tema migratorio, estas se encuentran centradas en las salidas y las oleadas migratorias, no así en los regresos.

Jany Barcenas Alfonso, Consuelo M. Martín Fernández

Estos últimos se encuentran muy poco documentados como ya se ha dicho, de hecho, solo se cuenta como antecedente directo con la investigación de Yamila Cuenca en 2009, donde presenta las primeras cinco etapas del retorno al país (1959-2008), desde una perspectiva histórica posterior al triunfo de la Revolución cubana.

Desde el 2009 y hasta la actualidad se realiza una periodización propia para el presente estudio, fruto de la investigación de las autoras. El tema político se evidencia en cada uno de los hechos que la marcan. A continuación, se presentan en síntesis los momentos más significativos con hechos trascendentales que pautan el proceso de retorno al país.



Figura 1. Proceso de migración de retorno a Cuba en perspectiva histórica.

A futuro, no a muy largo plazo, necesitamos una urgente transformación del componente político dicotómico (a favor/ en contra) por un componente político integrador que comprenda la unidad desde la diversidad. Un sistema político cubano que integre a los migrantes cubanos y valore la migración de retorno como una oportunidad. Eso también nos ayudará a superar la crisis estructural actual que vivimos como país.

No obstante, la lógica de integración no puede reducirse solo a la decisión gubernamental, debe estar sentida, pensada y actuada desde todos los sectores y espacios posibles. La diversidad de propuestas incluidas como formas de desarrollar

nuestro país es también un tema político que no se reduce a la ejecutoria estatal o de gobierno.

Ahora pensemos ¿cómo las transformaciones socio-económicas y políticas actuales en Cuba integran o no a los cubanos que se mueven por el mundo? Muy pocas los tienen en cuenta y valoran su contribución.

Necesitamos una política integradora para el retorno anclada en la dinámica demográfica y comprender la movilidad de la población con mucha más naturalidad y como algo que favorece el desarrollo históricamente. En esa movilidad se incluyen los diferentes tipos de retorno. Claro está que todo esto pasa por los traumas de las salidas,

mientras más trabajo se pasa para salir del país, más tiempo toma elaborarlo para regresar.

Hace 10 años es posible el retorno y se instala con fuerza la circularidad como tendencia. En escenarios más favorables sobre la situación del país, todo apunta a la circularidad migratoria, el retorno programado y temporal como principales características de los flujos migratorios.

Prácticas de retorno presentes en la realidad cubana actual

Las experiencias de la población que describe movimientos de entradas y salidas al país, incluye el proceso de reasentamiento que se registra en datos estadísticos. Según Méndez Mayedo, Jefe de la Dirección de Identificación Inmigración y Extranjería (DIIE) de Cuba, en estos años de actualización de la política migratoria -a partir del 2013- se han reasentado en Cuba 60 655 cubanos (Cubadebate, 2022). Esta cifra aumenta considerablemente cuando sumamos todos los demás tipos de retorno que refiere la tipología propuesta. La DIIE, institución a cargo de estas estadísticas, solo tiene registros de la población reasentada, porque son aquellas personas que hacen su trámite de solicitud de su documento de identidad. Sin embargo, en este estudio no estamos hablando solo de aquellos que han solicitado recuperar su carné de identidad, porque hay muchas otras formas de retorno que no aparecen registradas en las estadísticas oficiales cubanas. Realmente la complejidad del asunto es grande, por lo que estudios cuantitativos con muestras representativas que abarquen esta diversidad de tipos de retorno, no son posibles actualmente en nuestro país.

Según los resultados de esta investigación, la migración de retorno a Cuba describe un perfil de retornados mayormente jóvenes y adultos; más

hombres que mujeres; residentes en todas las provincias del país, con mayor concentración en la capital; y procedentes fundamentalmente de Estados Unidos. Según los casos estudiados y sin intención de generalizar, el análisis apunta a un predominio de personas blancas y con estudios universitarios. Además, son sujetos que salen del país por vías legales fundamentalmente y con experiencias migratorias relativamente cortas.

Existe una multiplicidad de motivaciones para el retorno que se sintetizan en relaciones familiares (nostalgia, cuidados, violencia), situaciones en el país de destino (económicas, de salud, educativas, inadaptación) y cumplimiento del proyecto migratorio con retorno programado. En el caso de los reasentados se añaden los beneficios de recuperar su carné de identidad. Los cambios y reestructuraciones que tienen lugar en la vida cotidiana de los retornados se producen principalmente en las esferas familiar y laboral, con fuerte incidencia de la subsistencia que las atraviesa en el contexto actual. Estas esferas se complementan entre sí, a partir del eje personal, el cual determina más vivencias favorables que desfavorables en la adaptación al regresar.

Para los retornados estudiados los espacios de reinserción social en la vida cotidiana cubana actual se limitan a la esfera laboral, con preferencias para el sector privado. Se desestiman los otros espacios posibles y no se exploran las oportunidades existentes debido a desinterés, falta de información y atención institucional. En la actualidad persisten prejuicios en algunas personas e instituciones sobre los retornados, que obstaculizan su reinserción plenamente y limitan sus derechos. Esto indica la necesidad de sensibilizar a todos los niveles de la población sobre la legitimidad del proceso de migración de retorno.

Jany Barcenas Alfonso, Consuelo M. Martín Fernández

Se identifican percepciones favorables y desfavorables sobre el retorno en los casos estudiados, condicionadas por factores como la experiencia personal, las características del proyecto migratorio, los contenidos de las representaciones sociales, las posibilidades de reinserción y las estrategias personales y familiares.

La diversidad de experiencias migratorias condiciona una pluralidad de prácticas de retorno a cualquier país. Todas son válidas como estrategias personales y familiares en la vida cotidiana cubana actual donde coexisten diferentes formas de contemplar el proceso de migración de retorno. En el discurso oficial en los medios de comunicación cubanos y en el conocimiento cotidiano, suelen referirse a la repatriación, cuando no es un término preciso para hablar del reasentamiento de los emigrados que regresan al país. De igual modo, los datos estadísticos ofrecidos por las fuentes oficiales aún

no integran muchas prácticas legitimadas en la realidad cotidiana de los posibles retornos.

Desde una perspectiva más abarcadora de los movimientos de población se integran los tipos de vínculos que pueden mantener los migrantes con su país de origen, incluso quienes se encuentren residiendo en países receptores y no les interese volver físicamente al país de origen. También, es importante incorporar la migración temporal y circular como parte de las prácticas de retorno.

Para nuestro contexto, se propone por importante y oportuno, analizar el proceso de migración de retorno a partir de varias dimensiones relacionadas con: la participación en la toma de decisión; el traslado; la documentación; la intención inicial y el tiempo de estancia. Desde estas dimensiones se presenta a continuación la cantidad de sujetos que se ubican en la propuesta elaborada para el análisis de los tipos de retorno descritos por las experiencias de los sujetos estudiados.

Tabla 2. Tipos de retorno de los sujetos estudiados

Dimensión	Tipos de retorno	
Participación en la toma de decisión	Voluntario	62 sujetos
	Involuntario	
Traslado	Físico	60 sujetos
	Virtual/Implícito	2 sujetos con vínculos profesionales
Documentación	Emigrante reasentado	19 sujetos (2 emigrados no reasentados)
	Migrante residente	41 sujetos
Intención inicial	Programado	30 sujetos
	Circunstancial	32 sujetos
Tiempo de estancia	Temporal	35 sujetos (15 sujetos practican la circularidad)
	Permanente	27 sujetos

Según la participación en la toma de decisión, el regreso puede ser voluntario o involuntario. De los 62 sujetos estudiados, todos son retornos voluntarios, aunque en algunos casos son decisiones tomadas por terceros, fundamentalmente los esposos. Esto evidencia roles tradicionales y estereotipos de género establecidos culturalmente, donde la mujer debe supeditarse a las decisiones de su esposo, aún más si es dependiente económicamente.

El traslado al país implica un retorno físico o virtual/implícito. Casi todos los casos estudiados realizan su traslado físico, aunque luego algunos vuelven a viajar. Entre ellos, hay 2 casos de retorno virtual/implícito, quienes durante su estancia en el exterior y antes de retornar físicamente al país, mantenían vínculos profesionales con sus instituciones de procedencia. Por ejemplo, a través de intercambios académicos, proyectos de colaboración internacional y participación en maestrías y doctorados:

venía tres veces al año, me vinculaba con la Facultad (impartí 2 cursos, participé en sesiones científicas y congresos, además de la dirección de tesis) y la Universidad; realicé una investigación en el Colegio Universitario 12 grado, que duró de 2017 a 2019, ya publicado a inicios de 2021 con diferentes actividades. Cuando se celebró el 500 aniversario de la capital, pues vine.

La evidencia de vínculos con el país desde la distancia, por residir en otros países, constata un retorno virtual o implícito en las propias acciones cotidianas desplegadas por los migrantes; son importantes formas de retorno para ámbitos de desarrollo profesional, cultural, económico y social.

En cuanto a la documentación, el proceso incluye dos tipos: emigrante reasentado y su descendencia (retorno transgeneracional) y migrante residente. Se regula que el reasentamiento implica obtener nuevamente el carné de identidad cubano (residencia permanente) tras un proceso legal bajo la categoría de emigrados, que luego es válido para sus descendientes con interés en retornar. Las salidas y entradas al país, temporales y permanentes, han estado sujetas a un proceso de flexibilización de las regulaciones migratorias cubanas desde 1986 (Martín, 2000). El Decreto-Ley No. 302, que como ya se dijo, entra en vigor en el año 2013, establece que el período de tiempo que puede estar un ciudadano cubano fuera del país sin perder su documentación es de 24 meses, los que exceden este tiempo sin entrar al país ni pedir prórroga son viajeros a los que se les cambia de categoría y se les considera como emigrados. Actualmente, durante esta situación extraordinaria por la pandemia se ha otorgado una prórroga indefinida dada las circunstancias globales (Aja et al., 2020), aún vigente.

De los casos estudiados, la mayoría son migrantes residentes que durante su estancia en el exterior mantienen su carné de identidad, ya que han regresado en el período de tiempo establecido por las regulaciones migratorias cubanas, cada 12 meses antes del 2013 y cada 24 meses después. Así lo expresa una entrevistada: *antes las leyes migratorias establecían que podías estar 12 meses fuera, yo siempre venía antes de esa fecha para no perder los derechos, venía una semana, 15 días, entonces regresaba.* En esta situación se encuentran 41 casos, quienes a efectos legales nunca se reconocieron por las autoridades como emigrados y por tanto, tampoco como

reasentados ni como retornados en las clasificaciones actuales; sin embargo, esta propuesta los incluye porque son personas que tienen una experiencia migratoria de retorno tan válida como las otras.

Hay 19 emigrantes reasentados, quienes estuvieron fuera del país por períodos que exceden el tiempo establecido legalmente y, por tanto, “se quedaron emigrados” y al retornar recuperan su carné de identidad. Al respecto una entrevistada expresa:

en el 2013 fue cuando yo llegué a Cuba y me repatrié. Mi repatriación duró un año, me dieron un papel para poder transitar en Cuba, hasta que recuperé el carné de identidad. En ese momento yo era residente en el exterior, porque cuando yo salí del país en 2008 podía estar fuera 12 meses y me quedé más tiempo, después fue que lo extendieron a 2 años.

En este sentido, otra persona comenta que regresó en el 2007, pero bueno yo me pude repatriar cuando eso empezó que fue años después (2013), ahí entonces fui a inmigración y se demoró como otro año y medio en darme los papeles porque yo no tenía papeles. En este caso, se evidencia que esta persona vivió en Cuba durante 6 años sin documentación legal, pues estaba bajo la categoría de emigrada hasta que se aprobaron las regulaciones migratorias de 2013. Además, hay 5 sujetos que se reasentaron, pero que no viven en Cuba actualmente, ellos refieren que *el proceso de reasentamiento no ha sido total, todavía residido en Estados Unidos, porque la situación económica de Cuba no ha ofrecido oportunidades para poder desarrollar algún tipo de trabajo que me permita un sostén económico allá.*

La complejidad del proceso de retorno se evidencia en la dimensión de documentación cuando se analiza la experiencia de los 2 casos restantes. En el primero se trata de un joven emigrado hacia Estados Unidos que no tiene intenciones de reasentarse, pero que practica la circularidad migratoria y pasa largos períodos en Cuba como emigrado. En el segundo caso, se trata de una cubana que emigra a Francia en el 2005, siendo menor de edad y que retorna hace 4 años y aún se mantiene como extranjera residente en Cuba. Nunca ha realizado el proceso de reasentamiento porque considera que como extranjera residente se pueden tener ciertas ventajas que ayudan a mantener el estilo de vida deseado. Además, dentro de sus planes se encuentra volver a viajar, lo que se favorece con su condición migratoria.

Según la intención inicial, el retorno puede ser programado o circunstancial. Casi la mitad de la muestra responde a una programación de su regreso, un total de 30 sujetos concibieron la idea del retorno en su proyecto migratorio. En sus propias palabras: *yo desde el inicio dije que iba por tiempo limitado, no quería quedarme allá; si, ese era el plan desde el inicio, ese país no es para nosotros.* Estos sujetos en su mayoría dan cumplimiento a su proyecto migratorio inicial, son fundamentalmente mujeres (23), con un promedio de edad de 49 años. De ellos 17 practican un retorno temporal, en algunos casos con una perspectiva de un asentamiento permanente más adelante, pero no en la actualidad con la situación que vive el país. La mayoría son migrantes residentes que han vivido fuera del país por determinados períodos, pero han cumplido lo establecido para el regreso al país por la legislación migratoria (12 meses antes de 2013 y 24 meses luego de 2013). Por otro lado, existen

32 sujetos que refieren que no pensaban regresar, sino que es producto de determinadas circunstancias personales, familiares y del contexto que condicionan el retorno. Las contingencias son diversas según las experiencias concretas.

Se encuentran por ejemplo dos casos que regresan siguiendo la decisión de otra persona: *en aquel momento yo era una mujer muy joven, dependía de mi esposo, hacía todo lo que decía él; aunque yo no quería regresar decidí acompañarlo para estar juntos*. Son experiencias donde se pondera más la circunstancia familiar que el deseo personal. Otros casos regresan por situaciones asociadas a la salud. La primera, debido a la pandemia y al respecto refiere que la COVID-19 fue lo que me hizo regresar y cuando se acabe me volveré a ir. La segunda, porque padece de una enfermedad crónica cuyo tratamiento es muy costoso en Perú.

El contexto en el país de destino también influye en la intención de retorno y los plazos de vencimiento de los documentos migratorios; así como experiencias desfavorables durante su estancia, dígame situaciones de violencia, de insatisfacción laboral, de inadaptación, entre otras. Otra experiencia interesante resulta la respuesta de este sujeto cuando se indaga sobre su intención de retorno inicial, este refiere que *no, no se podía, era ida definitiva. A veces somos víctimas del sistema, de ambos sistemas, el de allá y el de aquí, incluso a mí con la ciudadanía (en Estados Unidos) me cuestionaron mi vida militar aquí*. En este caso es evidente como muchas veces, los procedimientos migratorios y normas en general, condicionan las motivaciones y las percepciones sobre objetos y procesos en la vida cotidiana, es decir, como la categoría migratoria era salida definitiva, para esta persona

resultaba prácticamente imposible plantearse el retorno como una opción. De ahí la responsabilidad que implica establecer estos mecanismos y procedimientos, ya que pueden generar impactos psicosociales que atenten contra el bienestar y el desarrollo social.

Atendiendo a la dimensión tiempo de estancia, el retorno puede ser temporal o permanente. El primero hace referencia a aquellas personas que regresan a Cuba por un tiempo determinado más o menos breve, se asocia a la circularidad migratoria y en algunos casos utilizan el retorno a Cuba como parte del tránsito en su proyecto migratorio. El segundo regresa al país, donde reside la mayor parte del tiempo y puede o no realizar viajes al exterior. En los casos estudiados hay 27 retornos permanentes y 35 temporales: aquí están incluidos 15 migrantes circulares, es decir, quienes entran y salen del país de manera sistemática, por disímiles períodos de tiempo y los define el movimiento circular reiterado.

Como toda tipología, se divide la realidad en clasificaciones explicativas, pero con fronteras permeables y condicionadas por la diversidad de las experiencias de los sujetos involucrados en el proceso. Las posibles articulaciones entre las múltiples dimensiones del movimiento migratorio de retorno, se expresan en configuraciones diversas y no excluyentes.

Dada la situación concreta que atraviesa actualmente nuestro país, a raíz de la pandemia por la COVID-19 y el ordenamiento económico, más las medidas de apertura en el sector empresarial, el amplio uso de las tecnologías de la comunicación, se propicia un escenario de oportunidades para transformar ciertas prácticas de retorno migratorio al implementar estrategias innovadoras que contribuyan al bienestar personal y colectivo. Según la OIM, cuando las

condiciones lo permiten, se recurre a innovadoras formas de retorno, como el temporal y el virtual. Algunos países aplican este último especialmente en el caso de los nacionales altamente calificados mediante convenios con las instituciones competentes de los países de destino, como universidades, y con la asistencia de interlocutores como los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales. Gracias a los medios digitales, los nacionales que están fuera pueden integrarse en el medio universitario y en las redes empresariales o profesionales del país de origen, aportándoles conocimientos y experiencias habidos en el extranjero (OIM, 2008).

De ahí que, sin necesidad del traslado físico, se puede retornar a través de múltiples prácticas de reinserción a la sociedad, ya sea económica, cultural, profesional, entre otras. En ese quehacer revisten particular importancia los acuerdos que se firman entre gobiernos, instituciones estatales, académicas, la sociedad civil, las asociaciones y el sector privado y cooperativo.

Estas propuestas engloban disímiles experiencias que potencian la circularidad migratoria y facilitan procesos de movilidad de la población cubana en general y de reinserción para los migrantes con deseos de potenciar los vínculos, anclados en sentimientos de pertenencia a sus lugares de origen. Se trata de documentar y explicar científicamente prácticas cotidianas –las ya existentes e innovadoras– según las modalidades posibles para el desarrollo del país. De esta manera se puede contribuir a mitigar los efectos provocados por la sistemática migración internacional en Cuba, consecuencias e impacto del sostenido saldo migratorio externo negativo. Además, es necesario regularizar e institucionalizar estas prácticas para también

sensibilizar a los actores involucrados, incluyendo a los retornados implicados en una u otra variante. De esa manera, se contribuye a transformar prejuicios y estereotipos aún vigentes en la actualidad, en la medida que se naturaliza y amplía el proceso de migración de retorno al país.

Reflexiones conclusivas para la comprensión y la gestión de la migración de retorno en el contexto cubano

En esencia, para Cuba también son importantes las formas de retornar, de estar, de ser parte de aquello con lo que se identifica la persona en donde quiera que resida. El fenómeno del retorno de los migrantes internacionales a su lugar de origen deviene un reto y una oportunidad para la gestión gubernamental y el desarrollo socio-económico del país, las familias, las personas. De este modo se mantienen o recuperan vínculos con la emigración que sobreviene como estrategia para afrontar las crisis económicas, políticas, sociales, sanitarias, que acontecen en la vida cotidiana y que describen movimientos de aceleración de la población migrante en determinados momentos y contextos históricos concretos.

Encauzar un proceso de migración de retorno diverso y saludable, significa un considerable reto para sectores estratégicos en el desarrollo del país encargados de la sostenibilidad económica, alimentaria, el sistema de salud y las relaciones laborales, entre otros. Las necesidades personales y familiares así encaminadas contribuyen al desarrollo sostenible del país. Los programas de atención a la migración de retorno, han de ser múltiples y articulados en la gestión gubernamental con todos los factores responsables de diferentes aspectos que intervienen en la sociedad cubana actual. Es

importante destacar que las prácticas cotidianas de retorno, descritas por las experiencias de los sujetos estudiados, evidencian la necesidad de ampliar derechos y deberes que permitan preservar y fomentar el vínculo de los migrantes en sus relaciones transnacionales, lo cual tributará al desarrollo de Cuba.

De esta manera, se corrobora que urge la necesidad de desarrollar programas de atención a la migración de retorno en Cuba. El objetivo principal es garantizar la inserción social de los retornados al país de formas individual y colectiva saludables y la diversidad de participación personal e institucional de los migrantes cubanos, sobre todo las vías para el retorno virtual/implícito.

Se resalta la concepción del retorno como proceso en función del mantenimiento y desarrollo de diferentes vínculos posibles con el lugar de procedencia y que satisface las necesidades de pertenencia, es decir, la expresión del deseo de ser parte de la vida socio-económica del país materializado en acciones diversas. La tipología del retorno migratorio propuesta y su expresión en los casos estudiados, demuestran que para Cuba es posible analizar la situación y actuar en función de las necesarias transformaciones que ello implica. La experiencia de múltiples países de América Latina, en su interés por la gestión efectiva de la migración de retorno, identifican características similares del retorno latinoamericano que son útiles para desarrollar iniciativas en el contexto cubano. La mayor contribución radica en que se potencia el desarrollo del país desde sus propios connacionales, habida cuenta de que, con independencia de donde se establezcan para residir, los vínculos de pertenencia se ubican en las raíces de nuestra identidad nacional y,

territorialmente, están en Cuba para todos los cubanos y cubanas.

Para esto es necesario un cambio de mentalidad respecto al tema, respaldado por políticas gubernamentales integradoras y acciones institucionales que propicien esta transformación. En la actual situación que vive el país, es importante promover que las personas que decidan moverse hacia otros lugares, debieran incluir el retorno como una opción en su proyecto migratorio y en cualquiera de sus modalidades. Mantener el vínculo de la nación con sus migrantes es estratégico para la construcción de una sociedad mejor y más justa. Anclados en las fortalezas y las oportunidades que ofrecen las diversas acciones posibles a implementar, el retorno debiera ser algo cada vez más natural y legítimo en nuestra realidad cotidiana.

Cobra mayor importancia cuando este fenómeno se ubica en la dinámica demográfica cubana actual, caracterizada por bajos índices de fecundidad (pocos nacimientos), bajos índices de mortalidad (alta esperanza de vida) y saldo migratorio externo negativo (salen más personas de las que entran al país). Estas características apuntan a un envejecimiento sostenido de la población cubana (Aja, 2021). Los resultados de la presente investigación constituyen una evidencia de la posibilidad de compensar algunos de estos efectos, porque permite contar con activos de población (residentes dentro y fuera del país) que participan de maneras diferentes en el proceso migratorio.

Referencias bibliográficas

Aja, A. (2021). Política de Población. Experiencias desde Cuba. *Novedades en Población*, 17 (33). <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/444/384>

Jany Barcenás Alfonso, Consuelo M. Martín Fernández

- Aja, A., Rodríguez, A. & Orbea, M. (2020). COVID-19, migración externa y desplazamientos territoriales en Cuba, una mirada diferente a la población residente en la capital del país. *Novedades en Población*, 16 (32), 33-69. <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/454>
- Aja, A., Martín, C., Barcenás, J., Rodríguez, M.O., Pérez, P., Arboleya, J. & Betancourt, R. (2021). Valoraciones sobre retorno, circularidad y relaciones transnacionales de la emigración cubana en el contexto de la COVID-19 y la Tarea Ordenamiento. Informe integrador de resultados de investigación sistematizados, noviembre 2021. Grupo de Migraciones Internacionales. Fondo documental CEDEM. Universidad de La Habana.
- Barcenás, J. (2023). Migraciones internacionales y subjetividad cotidiana: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Bustamante, J. A. (2000). Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del proyecto Canon Zapata. *Revista Frontera Norte*, 12 (23). https://www.colef.mx/fronteranorte/wp-content/uploads/2013/10/1-f23_Migracion_irregular_de_Mexico_a_EU.pdf
- Cavalcanti, L. (2013). El retorno desde una perspectiva transnacional. *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Movilidade Humana*, 21 (4), 9-20. <https://remhu.csem.org.br/index.php/remhu/article/view/401>
- Cubadebate (2022). Los peligros de la emigración ilegal hacia Estados Unidos y otros temas migratorios. 20 de enero de 2022. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/01/20/los-peligros-de-la-emigracion-ilegal-hacia-estados-unidos-y-otros-temas-migratorios-video/>.
- Cuenca, Y. (2009). Una aproximación a la historia de la migración de retorno en Cuba. Tesis de Maestría. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana, Cuba.
- Durand, J. (2004). Ensayo Teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35 (2), 103-116. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1784>
- Durand, J. (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. *Revista Interdisciplinaria da Movilidade Humana*, 14 (26-27). <https://remhu.csem.org.br/index.php/remhu/article/view/40>.
- Jardón, A. E. & Hernández, I. (2019). Nociones sobre la involuntariedad del retorno migratorio contemporáneo. De los regresos voluntarios y forzados en tiempos de crisis. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7 (1), 64-84. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/6005>
- King, R. (2015). *Return migration and regional economic development: an overview. Return Migration and Regional Economic Problems*. Londres, Routledge. Tauror&Francis Group.
- Larios, A. (2018). La migración de retorno y las teorías con un enfoque hacia el desarrollo, descubriendo elementos para la construcción de la política pública desde lo local. En *Condiciones sociales, empobrecimiento y dinámicas regionales de mercados laborales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas. <http://ru.iiec.unam.mx/4386/>
- Levitt, P. (2018). Una mirada transnacional. *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, II (1), 1-25. <https://doi.org/10.23854/autoc.v2i1.76>
- Lozano, F. & Martínez, J. (2015). *Retorno en los procesos migratorios de América Latina: Conceptos, debates, evidencias*. Río de Janeiro,

Jany Barcenas Alfonso, Consuelo M. Martín Fernández

Brasil. Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) Editor.

Martín, C. (2000). Cuba: Vida cotidiana, familia y emigración. Tesis de Doctorado. Centro de Estudios de Alternativas Políticas, Universidad de La Habana, Cuba.

Martínez, J., Cano, V. & Soffia, M. (2014). Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos de agenda. Serie Población y Desarrollo, Santiago de Chile, CELADE, n.º 102.

OIM. (2008). Diálogo Internacional sobre la Migración. Migración de retorno: Retos y oportunidades. 26 de febrero de 2008. <https://www.iom.int/es/resources/ic/2008/2-dialogo-internacional-sobre-la-migracion-en-2008-migracion-de-retorno-retos-y-oportunidades>

OIM. (2022). Informe sobre las Migraciones en el mundo 2022. <http://www.iom.int>.

Orrego, R.C. & Martínez, P.J. (2015). Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas. En Lozano, F. & Martínez, J., *Retorno en los procesos migratorios de América Latina: Conceptos, debates, evidencias*. (pp. 25- 54). Río de Janeiro, Brasil: ALAP Asociación Latinoamericana de Población. Serie Investigaciones N.º 16.

Pascual, Á. (1982). *Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.

Rivera, L. (2008). El eslabón urbano, en el trayecto interno del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca, los migrantes de Nezhualcóyotl, Estado de México. En Levine, E. (Ed.), *La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones*. México: CISAN-UNAM.

Schramm, Ch. (2011). Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 93-94, 241-260. <https://www.jstor.org/stable/25822787>

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existe conflicto de intereses

Contribución de los autores

Jany Barcenas Alfonso: conceptualización, investigación, curación de datos, análisis formal, visualización, redacción – revisión y edición, y aprobación de la versión final.

Consuelo M. Martín Fernández: conceptualización, metodología, análisis formal, redacción – revisión y edición, y aprobación de la versión final.